

¿CUÁNTAS VECES ES POSIBLE ENAMORARSE? de Noelia García Aranda

Me he enamorado dos veces.

Han sido únicamente dos las veces en las que puedo decir que he estado perdidamente loca por la existencia de una persona y su compañía. Me habría arrancado el corazón para entregárselo a esas dos personas, lo hubiera dado todo.

De hecho, lo di.

Sin embargo, una de esas personas no lo quería. La otra lo tuvo, pero aún así quería más que mi corazón, que nunca fue ni sería suficiente.

Cuando mi expareja me calmaba diciendo que otras personas me amarían a mí cuando ella ya no lo hiciera, eso no me tranquilizaba en absoluto. ¿Sería yo capaz de amar después?

Estaba tan enamorada, obsesionada, fijada, loca de amor, que solo tenía ojos para esa persona, vivía por y para ese amor, yo era ese amor. Sabía que cuando el amor se acabara, yo quedaría destrozada, completamente rota y vacía. ¿Me recuperaría?

Enamorarse, amar, no es solo querer. Es querer cuidar, querer conocer, querer entender, querer confiar, querer abrazar, querer besar, querer ser, querer convertirse en uno solo con la otra persona. Una vez que has dado todo a una persona que no te ha cuidado, conocido, entendido, confiado, ni ha sido contigo, ¿cómo puedes ser capaz de querer de nuevo? ¿Cómo vas a confiar de nuevo? ¿Qué eres ahora? ¿Qué vas a ser? ¿Quieres convertirte en uno con alguien para luego volver a ser una tú sola?

¿Estás dispuesta a entregar tu corazón de nuevo?

Si es cierto que la capacidad de amar reside en nosotras mismas y no en los demás, ¿por qué ya no siento nada igual? ¿Por qué ya no me siento ligera y loca de amor después de haber dado un primer beso? ¿Por qué no puedo obsesionarme? ¿Por qué ya no puedo vivir por y para esa persona, para ese amor?

Quizás porque sé que no debería hacer eso nunca más.

No quiero depender de una persona, no quiero perderme a mí misma, no quiero ilusionarme con menos de lo que realmente merezco, no quiero ser más que yo. Y sí, quiero conocer y entender, quiero cuidar y ser cuidada, quiero confiar, pero no a ciegas, quiero abrazar y besar, quiero querer y amar.

Y sí, quiero ser. Pero no quiero ser un amor: quiero ser yo, y amar una compañía.

Quizás ya estoy enamorada y solo es distinto porque yo también estoy aquí.

Tres, cuatro, infinitas veces, tengo el corazón aquí en mi pecho.